

## FORMACIÓN LOS RETOS DEL DERECHO

# Los bufetes buscan aliados en la universidad para mejorar su perfil

Aunque la mayoría de despachos sigue apoyándose en recursos internos o empresas privadas, su relación con los centros educativos empieza a expandirse más allá de los programas académicos.

Laura Saiz. Madrid

Cualquier empresa se construye desde la base de la pirámide. Esta afirmación que sostiene gran parte de los reclutadores y de los responsables de recursos humanos ha hecho que las relaciones entre centros educativos superiores y bufetes haya sido tradicionalmente muy estrecha.

Fichar a los mejores estudiantes antes de que lo haga la competencia es una necesidad para los despachos de abogados, que además tienen así la oportunidad de moldear a los recién licenciados según sus necesidades y sus formas de trabajar. Sin embargo, poco a poco la relación entre las firmas de servicios legales y las universidades se está extendiendo más allá del tradicional diseño conjunto de programas educativos, la participación de letrados como profesores de ciertas materias o la contratación de becarios, circunstancia que, no obstante, se ha ampliado en los últimos años debido a las prácticas obligatorias que exige el máster de acceso a la abogacía.

Uno de los despachos pioneros en apoyarse en el mundo académico para mejorar sus servicios ha sido Riverview Law, una firma británica que ha cambiado su manera de entender el derecho gracias al uso masivo de la tecnología. Precisamente, en su búsqueda por soluciones innovadoras decidió asociarse con la Universidad de Liverpool para codiseñar una aplicación informática, basada en la inteligencia artificial, que facilita el reparto de tareas entre los distintos miembros de una asesoría jurídica interna de una empresa. El desarrollo de esta herramienta ha permitido al bufete proporcionar a sus clientes un servicio avanzado y diferenciado respecto a su competencia.

Y es que conocer las necesidades de una empresa es el primer paso para tratar de diseñar un programa que, una vez desarrollado, permita a la firma una fuente de ingresos extra. Se trata de una labor que en algunos grandes despachos realizan desde los departamentos de gestión del

## Algunas formas de colaboración



Dreamstime

### Neurociencia para ser líder

Con el objetivo de mejorar las habilidades de liderazgo, tan importante en los despachos de abogados, Hogan Lovells decidió desarrollar un programa específico que trabajara este tipo de competencias.

Para ello, seleccionó a Oxford Saïd Business School (OSBS) para codiseñar, junto al departamento de desarrollo de personas del bufete, un plan que finalmente fue lanzado en 2014 para un grupo de 25 profesionales, entre los que se incluían seis altos cargos –su consejero delegado Steve Immelt

fue uno de ellos–, además de mandos intermedios y abogados júnior con proyección de futuro, aunque ya alrededor del 10% de los socios globales lo ha completado. Se trata de un modelo de entrenamiento diseñado para cambiar actitudes y comportamientos a través de técnicas propias de la neurociencia, el 'mindfulness', la psicología y hasta el teatro. El programa ya ha dado sus primeros resultados internos con la creación de varios grupos coordinados a nivel global.

### Inteligencia artificial en el trabajo

El despacho británico Riverview Law ha protagonizado una revolución interna gracias al apoyo en la inteligencia artificial de su trabajo legal. Esta transformación a un bufete liderado por la tecnología no hubiera sido posible sin su asociación con la Universidad de Liverpool.

Ambas instituciones han trabajado juntas para desarrollar una aplicación informática de control cognitivo, denominada 'Kim', que permite contar con un asistente virtual. Esta herramienta está pensada

para facilitar el trabajo de los abogados de las asesorías jurídicas internas de las empresas, ya que permite controlar los procesos y asuntos legales y adaptarlos a las novedades.

'Kim' permite además recoger y utilizar gran cantidad de datos para gestionar los flujos y la carga de trabajo y asegurarse, a través de exhaustivos informes, que cada asunto está siendo realizado por las personas más idóneas para esas tareas. Así, gestionan los trabajos entrantes para asignarlos al equipo más adecuado.



Dreamstime

conocimiento con recursos internos, por lo que, salvo en contadas ocasiones, no suelen buscar el apoyo de socios externos, ya sean universidades u otras empresas privadas.

No obstante, estas firmas sí que reclaman un papel más proactivo de los centros educativos. "Las universidades deberían afinar más el lápiz respecto a la generación de negocios directos y ofrecer productos jurídicos interesantes que un despacho quiera adquirir", indica Luis Bravo, socio de Cuatrecasas, Gonçalves Pereira.

Otra de las fórmulas de trabajo entre bufetes y universidades son las sinergias con objetivos exclusivamente internos. Es el caso de Hogan

### Los bufetes piden un papel más proactivo de las escuelas en la generación de productos

### El intercambio de información y la elaboración de informes es otra vía de colaboración

Lovells, que invitó a varias escuelas de negocio para codiseñar un programa para mejorar las dotes de liderazgo de sus abogados de todos los niveles de la carrera (desde socios hasta juniors). Después de recibir

diferentes propuestas y entrevistar a cuatro posibles candidatos, finalmente el despacho se decantó por Oxford Saïd Business School, que presentó un plan pionero basado en técnicas propias de la neurociencia, la psicología, el 'mindfulness' y las artes dramáticas. "El programa da a los participantes las herramientas y la experiencia necesarias para erigirse como líderes", subraya Stephen J. Immelt, consejero delegado mundial de Hogan Lovells.

### Compartir información

No son las únicas vías que están empezando a explorar las firmas legales en su relación con los centros educativos. Así, el intercambio de infor-

mación está tomando fuerza en el sector.

White & Case firmó, a principios de 2015, una colaboración con Cass M&A Research Centre (Marc), dependiente de la Universidad de Londres. Se trata del único despacho de abogados que se ha incorporado al acuerdo, en el que ya participaban entidades financieras y consultoras, como Credit Suisse o EY, entre otras. La colaboración con Marc abarca el intercambio de información sobre temas relacionados con el área de mercantil, el apoyo de los estudiantes de MBA y doctorandos en la elaboración de informes y artículos, que la firma puede utilizar para desarrollar su negocio, así como

la elaboración de trabajos de investigación para clientes, entre otras actividades.

Linklaters, por su parte, tiene un acuerdo con Bucerius Law School. El centro, situado en Hamburgo, ofrece, a través de su Open Innovation Lab (OIL), una plataforma de I+D para bufetes y asesorías jurídicas que analiza tendencias en el sector y diseña programas disruptivos.

Además, la Cátedra Pérez-Llorca/IE es una iniciativa puesta en marcha por ambas instituciones cuyo objetivo es la investigación aplicada y la divulgación en el área de derecho mercantil con una perspectiva orientada al ejercicio profesional de la abogacía en el ámbito internacional.

### Ayudando a los más desfavorecidos

El apoyo a ONG y fundaciones es otra de las formas en las que las universidades y los despachos de abogados trabajan de forma conjunta.

Se trata de las conocidas como clínicas jurídicas, muy relacionadas con el clásico asesoramiento pro bono con el que cuenta la gran mayoría de las firmas legales. La Universidad Pontificia Comillas, por ejemplo, ha firmado un convenio con varios bufetes para colaborar con la Clínica Jurídica Icade en la formación de sus estudiantes respecto a las necesidades de las ONG asociadas. Desde Allen & Overy España explican que sus primeras colaboraciones en este proyecto consisten en un trabajo documental solicitado por una ONG en cuanto a la aplicación de la normativa española para la prevención del blanqueo de capitales, procedimientos internos de implementación y formación de sus empleados, así como en el asesoramiento a una federación de asociaciones en la mejor forma de regular estatutariamente su organización y relaciones entre sus miembros. En cada proyecto, letrados de bancario y regulatorio de Allen & Overy supervisan el trabajo de los estudiantes.